

## Editorial

Interpelados por la clínica actual, pandemia incluida, y por el uso naturalizado de ciertos términos como encuadre, marco (*setting*) y dispositivo, decidimos hacer circular nuestras preguntas sobre su utilidad, su sentido, su pertinencia en lo que al psicoanálisis de niños se refiere.

Por otro lado de ninguno de los dos conceptos hemos detectado su fecha de nacimiento. Freud habló de reglas en Consejos al médico, pero no de encuadre.

Leyendo el clásico texto de Arminda Aberastury sobre Teoría y técnica en el Psicoanálisis de niños, encontramos muchísimas referencias a la técnica pero no al encuadre.

El artículo de Bleger "Psicología del encuadre psicoanalítico" contiene —para los lacanianos como Diana Ettinger, que minimizan su adherencia sobretodo en sus aspectos formales— un ejemplo clínico donde es la ruptura del encuadre la que promueve el avance en un análisis.

¿La clásica caja de juego (Klein - Aberastury) sigue vigente? ¿Siguen vigentes sus postulados teóricos? ¿Es posesión del paciente o del analista?

¿O ha sido transformada por las distintas teorías psicoanalíticas con sus discursos, las distintas concepciones del juego, la aceptación de la presencia de los padres y hasta lo epocal?

Y en cuanto a la generalización del término "dispositivo", nos dice Pablo Peusner<sup>1</sup> que se infiltró en el ámbito laciano (Es un concepto de Michel Foucault) y comenzó a utilizarse con desconocimiento de su origen.

Concordamos en nuestras discusiones que no se trata de un problema "científico" (establecer invariantes frente a posibles variables), tampoco técnico y menos un protocolo. Abarca elementos heterodoxos.

---

<sup>1</sup> *El dispositivo de presencia de padres y parientes*, Letra Viva, 2010.



La convocatoria que realizamos como Comité Editor, tuvo un eco muy positivo, con trabajos muy ricos y diversos, y es así que se conformó el dossier de este número.

Claudia Bregazzi rescata la vigencia del encuadre y se refiere a la actitud analítica como inherente al mismo. Recoge las múltiples variables que la praxis actual ha ido incorporando, valora la rigurosidad pero también la flexibilidad del encuadre, y el cuidado por la privacidad del proceso analítico, dando cuenta de ello a través de interesantes viñetas clínicas. Incluye el estado mental del analista, tal como lo hace Meltzer, pero también la noción de espacio transicional de Winnicott. Y concluye que es “la clave musical que preside el pentagrama del tratamiento psicoanalítico”.

Verónica Correa se pregunta en “La misteriosa desaparición de la caja de juegos” si la falta de interés que muestran los niños actuales en las cajas de juego que les ofrecemos no tienen que ver con un cambio epocal, de lo sólido de la modernidad a la fluidez post-moderna. Y Santiago Carballo se plantea los nuevos desafíos y oportunidades que nos ofrece la incorporación de las nuevas tecnologías al encuadre en el psicoanálisis a distancia, aportando una enriquecedora viñeta clínica que permite pensar en la utilización de la tecnología para mantener un espacio terapéutico seguro y dinámico.

Ivana Carena nos acerca un resumen de los desarrollos teóricos que estudió en profundidad al realiza su tesis de maestría sobre “La situación analítica y el dispositivo desde la perspectiva vincular” Parte de la idea de que la noción de dispositivo complejiza la de encuadre. Se enmarca dentro de las nuevas teorías sobre los vínculos, siguiendo a Janine Puget, que hace de la incertidumbre la norma.

Federico Urman parte de los comienzos del análisis de niños, de lo que él llama el “control del mundo interno al entretener subjetivante” en los dispositivos terapéuticos en la clínica con niños, para luego centrarse y profundizar en la concepción foucaultiana. Retoma el relato de una colega sobre una niña pequeña con dificultades para dar sus primeros pasos, sumándose —con sus diferencias— a la perspectiva de la teorización dominante en el Departamento de pareja y familia de APdeBA-IUSAM.

Jorge Ayerza recoge en la tendencia de los niños al acting out, un llamado a la palabra pero también al jugar del analista, jerarquizando su inclusión dentro del campo simbólico.

Silvina Gamsie da por descontado que el dispositivo clínico en niños es con la presencia de los padres y es minuciosa en puntualizar la intervención del analista que le permita salir del lugar de objeto y acceder a una subjetivación, con las limitaciones propias de la infancia.

Alicia Mallo pone de relieve la cualidad que comparten el Arte y el Psicoanálisis de ser elementos que pueden ofrecerse al sujeto como objetos transformacionales. Término acuñado por Bollas para referirse no al objeto en sí mismo, sino la experiencia que el sujeto

tiene con dicho objeto, cuya capacidad es la de evocar un cambio en el estado emocional o psíquico. El ofrecimiento de la hoja en blanco por el analista de niños, configura un rico paralelismo entre arte y psicoanálisis. El dibujar tiene un alto valor transformacional en sí mismo, tanto como la palabra.

Y también en el camino del arte, en la sección del Departamento de Niños y Adolescentes se encontrarán con un trabajo escrito conjuntamente por miembros actuales y pasados del mismo, sobre "La construcción histórica de los modelos infantiles y adolescentes a través del cine", en donde proponen reflexionar acerca de diferentes escenas de películas de niños y adolescentes, su relación con las diversas concepciones históricas de las infancias y las adolescencias, las diferentes narrativas que se desprenden de las películas y su relación con el psicoanálisis.

Y finalmente llegamos a los trabajos arbitrados.

"En busca de la propia verdad" es un trabajo que se centra en la clínica adolescente en la cual se define la posición sexual, eventualmente con conflictos con la identidad de género. Proponen a través de un relato clínico, la ampliación de la mirada y la escucha psicoanalítica para no caer en patologizaciones o generalizaciones superficiales en un "gesto ético de acoger lo que genuinamente busca ser" el adolescente.

"Dos observadoras de bebe conversan sobre el material clínico de una niña" es un minucioso e interesante abordaje de la labor clínica con una pacientita y su familia cuando ocurren dificultades de comienzo en el desarrollo de la vida psíquica, pensándolo en sintonía con el inicio de la mutualidad mamá-bebe y nos acercan al proceso de análisis en que se fue construyendo o reconstruyendo ese vínculo interferido.

Viviana Piccolo, desde el encuentro entre la música y el psicoanálisis, aporta su trabajo "El pajarito de fuego", recordándonos la musicalidad sonoro-rítmica del vínculo madre-bebe. A través de una paciente a la que empezó a atender en la adolescencia, cuando se gestó en ella la salida exogámica a través de la vocación musical, rescata un momento en plena pandemia donde música y psicoanálisis como dos perspectivas de la escucha, restablecen en paciente y analista, la confianza en el encuentro.

Continuando con la sección que inauguramos este año "Comunidad y Psicoanálisis", le realizamos una entrevista a Sarita Zac de Filc, muy destacada psicoanalista de APdeBA, de la que ha sido Presidenta, pero centrándonos en esta ocasión en su lugar como pionera junto con Telma Reca de los orígenes de la psicología infantil en Buenos Aires. Fue muy interesante escuchar acerca de su vocación "psicoanalítica" cuando era una adolescente todavía trabajando con otros adolescentes como educadora, su búsqueda activa de formación clínica, primero con Telma Reca y luego en un Master en EEUU, su deseo de ser psicoanalista y su frustración al encontrarse con las puertas cerradas de la APA para los



psicólogos. Sin embargo no se dejó vencer y comenzó a cursar Medicina para cumplir su objetivo. En el mientras tanto, trabajó como psicóloga en múltiples actividades comunitarias, con maestros, con médicos (incluso durante la epidemia de polio) con arquitectos, con jueces. ¿Quién puede dudar de que lo hizo siempre con un pensamiento psicoanalítico, aunque el título no hubiera todavía llegado a sus manos?

Queremos mencionar también en esta editorial, siguiendo un hilo conductor en nuestras ideas, que Telma Reca realizó su tesis doctoral sobre Delincuencia Juvenil, y allí critica la Ley de Patronato de menores, crítica que retoma Alicia Stolkiner en el trabajo que nos aportó en mayo para inaugurar esta sección.